

LA SANTA SEDE FRUSTRA LA PRESIÓN OCCIDENTAL A FAVOR DEL ABORTO Y LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA COMISIÓN DE LA ONU

By Stefano Gennarini, J.D. | March 30, 2023



NUEVA YORK, 31 de marzo (C-Fam) Los delegados aplaudieron con entusiasmo a un diplomático de la Santa Sede que acusó a los países occidentales de confabularse para salirse con la suya en materia de aborto y otros temas polémicos en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de la ONU, que concluyó hace una semana.

La intervención en la última noche de la Comisión contribuyó a bloquear una polémica propuesta de última hora del gobierno de EE. UU. El diplomático de la Santa Sede expresó la frustración de muchos delegados ante las tácticas deshonestas de los países occidentales.

Los países occidentales mantuvieron las negociaciones sobre la educación sexual integral, las condiciones relacionadas con el aborto y los temas relacionados con los homosexuales y los transexuales hasta altas horas de la noche, mucho después de que finalizara el plazo para llegar a un acuerdo a las 6 p.m. del viernes. De hecho, las negociaciones se prolongaron hasta las 4 a.m., con declaraciones finales al amanecer sobre East River, en el centro de Manhattan.

Se trata de tácticas habituales para acabar con la oposición mediante una combinación de presión política, cansancio e incomodidad. La idea es poner las cosas tan difíciles que, para cuando llegue el acuerdo, solo queden en la sala de negociaciones los diplomáticos más diligentes y tenaces.

Para muchos diplomáticos que llegaron a las Naciones Unidas durante la pandemia de COVID-19, la comisión de este año fue la primera experiencia real de presión diplomática sobre cuestiones sociales, pero cualquiera que conociera las negociaciones anteriores habría encontrado la situación bastante familiar.

Se obligó a los diplomáticos a negociar durante más de cuarenta y ocho horas, casi sin descansos y prácticamente sin comer ni dormir. Se les obligó a negociar y adoptar un documento polémico sin intérpretes, que abandonan puntualmente las negociaciones a las 6 p.m. independientemente del estado de las mismas. Y se vieron obligados a hacerlo, en muchos casos, sin tiempo suficiente para consultar a sus dirigentes y formular sus posiciones.

Fue después de que todo esto hubiera ocurrido cuando los diplomáticos australianos y estadounidenses montaron una ofensiva coordinada a última hora de la noche para intentar forzar la inclusión de un lenguaje relacionado con la “educación sexual integral” en el acuerdo anual de la comisión. Estados Unidos y Australia insistieron en que no estaban dispuestos a aprobar el acuerdo sin ese polémico lenguaje.

Entonces, un delegado de EE. UU. hizo una nueva propuesta sobre la educación en “salud y derechos sexuales y reproductivos” después de las 8:00 p.m. como alternativa a la “educación sexual integral”. Estados Unidos se guardó esta propuesta en la manga hasta última hora del último día para confundir las negociaciones y dificultar las objeciones.

La frustración en la sala llegó a un punto de ebullición cuando el delegado de la Santa Sede puso en duda la buena fe del presidente argentino de las negociaciones y de los países occidentales que apoyaban las propuestas de Australia y EE. UU. ¿Por qué había esperado tanto tiempo el embajador de Argentina para resolver este polémico asunto? ¿Por qué hasta ahora EE. UU. presentaba una nueva y polémica propuesta? Muchos otros habrían hablado de no ser por el temor a las represalias de la administración Biden y de la Unión Europea.

La intervención de la Santa Sede contribuyó a que la propuesta nunca adquiriera fuerza. Los países occidentales siguieron intentando impulsar un compromiso varias horas después, pero sin éxito. Cuando finalmente se adoptó el acuerdo a las 4 a.m., no contenía el lenguaje occidental sobre educación sexual.

La delegada estadounidense no pudo ocultar su frustración en la explicación oficial de posición tras la adopción de las conclusiones acordadas y dijo que EE. UU. estaba “profundamente decepcionado”.

BIDEN Y LA UE SE UNEN CONTRA LOS AFRICANOS EN LA ONU

Por Stefano Gennarini, JD | 6 de abril de 2023



NUEVA YORK, 7 de abril (C-Fam) Todavía recuperándose de una dolorosa derrota en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de la ONU el mes pasado, la Unión Europea y la administración Biden han renovado su lucha por la “educación sexual integral”.

La lucha se ha reanudado en la Comisión de Población y Desarrollo de la ONU que producirá una resolución no vinculante que, no obstante, se utilizará para imponer la revolución sexual en el mundo en desarrollo.

A los delegados tradicionales en las negociaciones les preocupa que la presión constante de la administración de Biden y el cansancio puedan tener un resultado negativo para la familia, los niños y la soberanía nacional.

Agregar este lenguaje controvertido a la resolución anual de la comisión daría a las potencias occidentales más influencia política para impulsar programas de educación sexual que promuevan la homosexualidad y la ideología transgénero entre los niños.

Los gobiernos occidentales, encabezados por la Unión Europea y la administración Biden, insisten en que la resolución debe incluir “educación sexual integral” porque el tema de la resolución de este año se centra en la educación. Han pedido a las Naciones Unidas en su conjunto que respalden la “educación sexual integral” durante casi dos décadas, pero sin éxito.

Hasta ahora, los países tradicionales se han negado a adoptar cualquier lenguaje que pueda implicar derechos sexuales para los niños, o cualquier respaldo para enseñar a los niños que las prácticas homosexuales y transgénero son normales y saludables.

Los programas integrales de educación sexual diseñados por organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales son muy controvertidos. Enseñan a los niños a explorar su sexualidad, incluso en asuntos como la homosexualidad, promueven el concepto de diversidad familiar, así como también promueven la información y el acceso a la anticoncepción y el aborto sin la participación de los padres. También les enseñan a los niños desde una edad muy temprana, desde los tres años en algunos casos, a cuestionar su identidad de género, que podrían nacer

en un cuerpo equivocado y eventualmente pueden cambiar su sexo a través de regímenes hormonales controvertidos y cirugías para eliminar o alterar sus órganos sexuales.

Los países que actualmente forman parte de la comisión y se han pronunciado en contra de la educación sexual integral en el pasado incluyen Comoras, Etiopía, Libia, Mauritania, Irán, Malasia, Arabia Saudita, la Federación Rusa y Jamaica, entre otros. Queda por verse si están dispuestos a desafiar nuevamente a la poderosa maquinaria diplomática de la Unión Europea y el Gobierno Federal de los Estados Unidos ahora que las dos potencias globales están alineadas en la promoción de los asuntos homosexuales/trans a nivel internacional.

Se espera un documento final a fines de la próxima semana.

La administración Biden está oficialmente comprometida con la promoción de la educación sexual integral a nivel internacional y la Unión Europea es históricamente uno de sus defensores más firmes.

Los países europeos que están más apegados a los valores tradicionales, incluidos Polonia y Hungría, no se oponen a la educación sexual integral en las Naciones Unidas. Respaldan que la UE promueva anualmente una educación sexual integral a través de acuerdos ministeriales de la UE que guían la actividad diplomática y de ayuda exterior de la UE.